vinetur

Canadá propone 176,9 millones de dólares canadienses para prorrogar las ayudas al vino

El plan federal mantendría durante tres años las ayudas directas a bodegas canadienses con licencia

sábado 14 de noviembre de 2026



El Gobierno de Canadá ha propuesto destinar 176,9 millones de dólares canadienses al sector del vino durante tres años, a partir del ejercicio 2027-2028, mediante la renovación del Wine Sector Support Program. La medida figura en el presupuesto federal de 2026 y fue presentada este viernes, 13 de noviembre, en dos actos

celebrados en Niagara-on-the-Lake, en Ontario, y en Kelowna, en Columbia Británica.

La financiación iría a Agriculture and Agri-Food Canada para mantener un programa de ayudas directas a bodegas canadienses con licencia. El Ejecutivo federal señala que ese dinero serviría para ayudar a las empresas a absorber el alza de los insumos, estabilizar sus operaciones, seguir comprando uva local a viticultores independientes y adaptarse a problemas económicos y climáticos.

La nueva partida se sumaría a los 343 millones de dólares canadienses que Ottawa ya había destinado al mismo fin. Con ello, el compromiso total del programa alcanzaría 520,1 millones a lo largo de ocho años. El Gobierno sitúa además al vino como una actividad económica de 10.100 millones de dólares canadienses en el país.

Adam van Koeverden, secretario de Estado de Deporte, defendió en Ontario que la inversión en industrias que generan empleo en Canadá gana peso en un momento de cambios económicos y tecnológicos. A su juicio, el vino impulsa la actividad en regiones productoras, empresas y turismo, y la partida prevista en el presupuesto puede ayudar a bodegas y viticultores a mantener su posición en el mercado.

El ministro de Agricultura y Agroalimentación, Heath MacDonald, sostuvo que la prolongación del programa puede reforzar la capacidad del sector para seguir operando y creciendo. En la misma línea, Chris Bittle, diputado por St. Catharines, afirmó que la renovación supone una ayuda importante para Niagara, donde la industria del vino tiene un papel central en la economía local y en la actividad turística ligada a las bodegas.

Del Rollo, presidente de Wine Growers Canada y vicepresidente de asuntos corporativos de Arterra Wines Canada, afirmó que la continuidad del plan da confianza a la industria para invertir. Según su valoración, en Niagara eso se traduce en apoyo a los viticultores, refuerzo de la producción local y mantenimiento de comunidades y empleos vinculados al sector. También señaló que la medida puede facilitar la llegada de más vino canadiense a consumidores del país y del exterior.

En Columbia Británica, Stephen Fuhr, diputado por Kelowna y secretario de Estado de Adquisiciones de Defensa, presentó la misma línea de apoyo como un impulso para una actividad con peso en la economía de la provincia. Jeff Guignard, consejero delegado de Wine Growers British Columbia, afirmó que la industria del vino de esa provincia genera más de 4.000 millones de dólares canadienses en actividad económica y sostiene más de 13.600 empleos.

Guignard añadió que la renovación del programa llega después de varios años complicados para las bodegas de Columbia Británica y puede dar margen para reconstruir, invertir y planificar. En términos parecidos se expresó Paul Sawler, de Dirty Laundry Winery, quien aseguró que las ayudas han aportado flexibilidad financiera en un periodo marcado por el aumento de los gastos y por una presión inusual sobre los negocios.

Para el sector de bebidas, la prórroga puede tener un efecto que va más allá de la ayuda directa a las bodegas. Si sale adelante, daría más estabilidad a la producción canadiense y a la compra de uva local durante tres años, en un mercado en el que el producto importado presiona a las elaboraciones nacionales y en el que el clima añade incertidumbre a las cosechas.

La propuesta fija el inicio de esta nueva financiación en 2027-2028 y mantiene el foco en las bodegas con licencia que elaboran vino en Canadá con apoyo del programa federal.